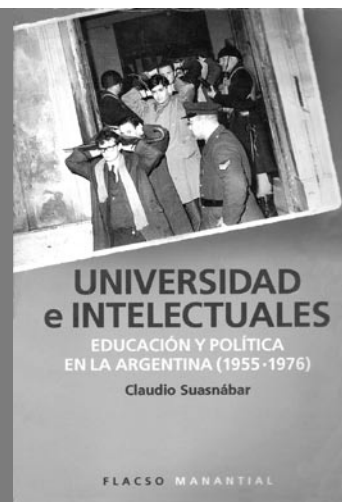


Suasnábar, Claudio:
Universidad e intelectuales

por Melina Danisa Cabrera y María Soledad Soñez ⁽¹⁾



Muchos son los trabajos que han abordado la historia socioeconómica y política de nuestro país. Bien conocidos resultan, entonces, los acontecimientos que han teñido los últimos años en la Argentina. Pero hay un campo en el que quizás todavía no se haya indagado lo suficiente: nos referimos al aspecto educativo, y más específicamente, la universidad y sus intelectuales, que siempre han sido blanco de las políticas de Estado, más aún si consideramos el recorte cronológico que Claudio Suasnábar abarca en esta obra, desde la caída de Perón en 1955 hasta el Golpe de Estado del '76.

Si bien *Universidad e intelectuales* respeta el recorte mencionado, resulta necesario remarcar el énfasis que se pone a partir de 1966, cuestión que consideramos de suma importancia ya que es una época de mucha turbulencia académica y poco se ha dicho de lo que sucedió en y con las universidades en aquellos momentos. Nos resulta muy interesante el hecho de que se analice el papel que juegan los intelectuales como sujetos que cobran gran protagonismo en la universidad, demostrando así que las luchas de poder no sólo están presentes en cuestiones partidarias o económicas, sino que también se ven reflejadas en este ámbito. La universidad no es un campo neutro, en él se manifiestan distintas ideologías o posturas que muchas veces dan lugar a persecuciones y/o censuras,

(1) Estudiantes de Ciencias de la Educación, UNER.

la producción de conocimiento parece ser, en momentos de autoritarismo, una cuestión peligrosa.

Cabe señalar en este punto que *Universidad e intelectuales. Educación y política en la Argentina (1955-1976)* surge como investigación para obtener el título de postgrado en la Maestría de Ciencias Sociales con mención en Educación, en FLACSO, Argentina. El texto fue impreso en Buenos Aires, en el año 2004.

Esta obra se centra en la relación entre intelectuales y políticas de Estado, fundamentalmente en la UBA (Universidad de Buenos Aires) y la UNLP (Universidad Nacional de La Plata), y nos permite conocer los distintos posicionamientos, corrientes y experiencias pedagógicas que a su vez van configurando el campo en aquellos años, dotándolo de características propias del período, que merecen un análisis muy profundo y que esta obra no deja pasar. Asimismo, aunque en menor medida, da cuenta de las intervenciones o actuaciones de la Iglesia, el Estado y los partidos políticos.

Para la construcción del marco teórico, aparecen nociones tales como *Teoría de los campos* de Pierre Bourdieu, los conceptos de *tradición*, *instituciones* y *formaciones* que trabaja Raymond Williams, los aportes de Basil Bernstein acerca del *campo de producción*, *campo del control simbólico*, *discurso pedagógico*, *agentes e instituciones* y las reelaboraciones de Mario Díaz al respecto, con su concepto de *campo intelectual de la educación*. Además, uno de los conceptos centrales que trabaja Suasnábar en este texto es el de *intelectuales*, y resulta un gran aporte para ello lo que François Bourricaud y Gramsci exponen al respecto.

Dentro de las fuentes utilizadas para la investigación, cabe señalar en primer lugar, que se trata de una gama muy amplia y diversa que enriquece de manera significativa el análisis, confiriéndole un carácter de particular autenticidad. Es así como dentro de su bibliografía se encuentran presentes y aparecen de manera recurrente, el análisis de fuentes documentales y entrevistas. Entre ellas podemos mencionar Revistas político-culturales y político-pedagógicas producidas en aquella época como la RCE (Revista de Ciencias de la Educación) RCIAS (Revista del Centro de Investigación y Acción Social) RIIE (Revista del Instituto de Investigaciones Educativas), CIE (Cuadernos del Centro de Investigaciones Educativas) y artículos de otras revistas; Entrevistas realizadas a G. Cirigliano, H. R. Cuccuza, J. C. Tedesco, etc; y Legajos consultados de la UNLP.

El recorrido de esta obra se encuentra dividido en una introducción, ocho capítulos, un epílogo y las conclusiones, a pesar de estas partes, se trata de un análisis crítico e interpretativo con una linealidad cronológica que permite reconocer las vinculaciones entre un período y otro mediante la evolución de los acontecimientos

(o a veces también de su involución). En resumen, podemos decir, que relata una contextualización del *desarrollismo* y el clima favorable a la universidad en aquel entonces, para luego centrarse en los debates académicos y su “carga propositiva” en la UBA como también en la UNLP. Del mismo modo, se encuentra en esta obra la transformación pedagógica que implica la creación de la carrera universitaria de Ciencias de la Educación transformando los anteriores profesorados de Pedagogía, para luego adentrarse en los debates que generan las medidas de Onganía en el ámbito educativo. También, da cuenta del cruce de posturas que se provocaron a partir de la Jornada “Adriano Olivetti de Educación” con reconocidos intelectuales extranjeros invitados en el marco de una ola reformista educativa de nivel mundial. En sus últimos capítulos refiere a las nuevas formaciones intelectuales y los procesos de radicalización de las nuevas generaciones y de los grupos o instituciones ya existentes cuestionando las modalidades de intervención.

Resulta trascendente considerar que los tiempos educativos, no siempre se homologan con los tiempos políticos, es decir que, los procesos en educación no siempre se correlacionan con la duración de un determinado gobierno. Las transformaciones en el campo pedagógico universitario en este caso, a veces se modificaron durante un gobierno, y otras perduraron más allá de éste.

Pero hay una cuestión que nos queda como interrogante al leer la obra de Claudio Suasnábar, ¿por qué las producciones de los intelectuales pedagógicos son muchas veces objetos de persecución? ¿Por qué parecieran transformarse muchas veces en “peligrosos”? ¿Será su influencia propositiva acaso lo que los transforma en blancos de ataque?

Ahora bien, está claro que la obra realiza un necesario recorte témporo-espacial, como también temático, y obviamente hay cuestiones que quedan al margen del análisis realizado. Es precisamente acerca de aquello no mencionado que nos interrogamos a modo de seguir pensando y reflexionando. ¿Cuáles son los cambios que estaban atravesando en el resto de los países de América Latina en materia educativa? ¿Cómo se manifiesta en la sociedad todo lo ocurrido en el campo universitario? ¿Repercute, toman postura, están al tanto de las debates? ¿Cuál es el imaginario construido alrededor de la Universidad? ¿Qué sucedía en el interior de país, en las otras universidades? ¿Qué acontecía con el resto del sistema educativo?, ¿permanecía al margen de toda esta movilización académica? Si bien la dictadura de '76 deja inconclusos los debates que se venían planteando, por ejemplo en la RCE, ¿se proyectan estos debates, de algún modo?, ¿tienen alguna continuidad?, ¿se canalizan de alguna forma?